

## COMENTARIOS

# Nuestros temores

Si se preguntara en una encuesta espontánea sobre los miedos que embargan a la sociedad en que vivimos, posiblemente la respuesta más recurrente sea aquella sobre la inseguridad, producto de la delincuencia, los tan mediáticos portonazos, la inmigración masiva, el narcotráfico, etc. Otras respuestas más sofisticadas hablarían del cambio climático, la inminente tercera guerra mundial, la pobreza. Sin embargo, existe un grupo social que generalmente no es registrado en las encuestas habituales, cuyos temores son otros. Estas personas le temen a morir con dolor producto de enfermedades catastróficas, sabiendo que no tienen los recursos para mitigar ese dolor tan intenso, entonces solo desean morir cuanto antes. A pesar de que la sociedad o el Estado a los cuales sirvieron durante toda su vida pueden ayudarles no lo hacen, porque las políticas públicas están enfocadas en la inseguridad y otras demandas urgentes de la mayoría. Esa mayoría que vota en las elecciones.

También ese grupo social tiene temores de dejarle deudas a sus familiares, aunque los bancos con su "sabiduría de siempre" crearon el seguro de desgravamen. No desean morir con la culpa de no haber dejado lo suficiente para sus seres queridos, y menos dejarles cuentas hospitalarias producto de enfermedades con nombres impronunciables. No hay tal júbilo durante la vejez cuando los problemas de deudas y enfermedades ocupan la mente de un anciano. ¿Por qué permitimos que la palabra jubilación sea solo retórica?

Esos temores no son nada comparado con el sentimiento de soledad que sienten. En un mundo tan ocupado por tantas inseguridades no hay tiempo para ellos. Los que tienen la fortuna de



**A pesar de que la sociedad o el Estado a los cuales sirvieron durante toda su vida pueden ayudarles no lo hacen, porque las políticas públicas están enfocadas en la inseguridad”.**

Sergio González Miranda  
 Premio Nacional de Historia 2014

ser dejados en hogares para ancianos, como antes para la muerte definitiva, tendrán allí la atención mínima y compartirán con otros que sufren también el abandono. La exitosa película *El agente Topo*, no es ficción.

Los estadios de desarrollo de humanidad conocidos como infancia, juventud y adultez, emergieron con precisión junto a la modernidad, y han sido estudiados en detalle por científicos como J. Piaget. Incluso la escuela moderna surge con la toma de conciencia de la importancia de la infancia. Sin embargo, a pesar de la convicción de que la vejez no es un tiempo de tránsito breve, no hemos sido capaces de definir este estadio de desarrollo humano con un término más adecuado que aquel impreciso de la "tercera edad", como si ese grupo social sobre cuyos hombros se afirman todos los demás no lo mereciera.